



México, D.F. 8 de Enero de 1954

REPUBLICA ESPAÑOLA
EL PRESIDENTE DEL GOBIERNO
PARTICULAR

Sr. D. Maximiliano Martínez Merono
35, Avenue Foch
París XVIIe (Francia)

Mi querido amigo:

Voy a contestar muy brevemente a su carta de fecha 23 del mes pasado, pues pasado mañana salgo ya en mi primera aventura al exterior rumbo a La Habana y entre lo mucho que tengo que preparar y las pocas fuerzas que todavía tengo ando en apuros. Por otra parte, ya tenía yo conocimiento de la mayor parte de las noticias que usted tan gentilmente me envía, aunque del acto realizado ahí con intervención de M. Paul Rivet y de Mme. Elena de la Seuchere no se me hubieran dado los datos que usted me da y que le agradezco.

Después de recibir su información en el asunto relativo al movimiento iniciado por Remis, contesté a una carta de este amigo que tenía pendiente y en ella le recomiendo que vean el modo de conseguir previamente la fusión de las dos ramas de Izquierda Republicana, siguiendo la norma que me permití trazar en mi conferencia inicial del ciclo premeditado por el Partido Socialista Español en Francia. Es realmente una pena que todo el movimiento que se está evidentemente realizando ahora por nuestra emigración en distintos países no haya encontrado todavía el cauce de verdadera unificación de esfuerzos y que nos veamos amenazados con la constitución de nuevos grupos para que en fin de cuentas la división sea mayor que antes. ¿Será efectivamente cierto que los españoles no tenemos remedio?

Siento muchísimo que se viera usted defraudado en la esperanza de que su hijo fuera a París a pasar con usted el final del año, pero si al fin va a ir en la primavera y le acompañará la esposa de usted será uno de esos males que a la postre terminan en bien.

Jack Kalb es un gran amigo mío banquero en esta capital que no sabe que estoy aquí por motivo del aislamiento a que me tiene sometido mi enfermedad y por eso me ha enviado a París esa tarjeta de felicitación que no es preciso contestar, pues ya le visitaré yo en cuanto pueda.

Afectos muy cariñosos para Lolita, de la que me acuerdo frecuentemente, sobre todo por figurarme que estará más recargada de trabajo que antes, pero dígame de mi parte que tenga paciencia y siga prestando sus magníficos servicios con la misma fé de siempre, aunque por poco dinero, que éste es el sine triste de todos los que tenemos que trabajar por la causa de la República. Recuerdes a los demás amigos. Y para su familia y para usted el deseo más ferviente de que durante el año recién nacido puedan volverse a reunir todos para no separarse ya jamás. Un abraze muy apretado de su buen amigo,